

Maximiliano condecoró, en celebracion de su cumpleaños, á varias personas con la Cruz de Guadalupe, siendo comprendidos algunos liberales en la distribucion de las condecoraciones, y otorgó el indulto á los criminales por el tiempo que excediera de diez años en su condena. Nombró para su capellán ó limosnero al obispo Ramirez y tituló á varios chambelanes, siendo ya secretario del Gran Maestro de Ceremonias el Sr. Pedro C. Negrete.

El hogar de los príncipes Maximiliano y Carlota, no era ya lo que en otra vez habia sido; si no se podía decir que estuvieran desunidos, al menos se podría probar fácilmente que no estaban tan unidos como en otra época. Los que observaban la vida íntima llevada en el Palacio, notaron que Maximiliano habia adquirido el hábito de vivir solo y no le agradaba que su esposa se le presentara sin que la hubiese llamado, exigencia á la cual la princesa se habia sometido, pugnando con la altivez de su espíritu y su inteligencia superior; procuraba disimular sus tristezas y ocultar el hastío que la minaba haciendo sus pesares mas agudos; tal compresion moral le ocasionó sin duda la predisposicion á una enfermedad cerebral.

Apenas tenia poco mas de un mes de haber llegado al país Maximiliano, cuando Bazaine le propuso un plan de campaña para batir á los disidentes. Era necesario lanzar columnas móviles que recorrieran el país montañoso comprendido entre Tulancingo, Zacualtipán, Llanos de Apam, Perote y Jalapa, hasta Huejutla y Tampico por el Norte, region accidentada dividida por serranías de difícil acceso y con poblaciones de bastante importancia, "donde se abrigaban guerrillas numerosas que dañaban las comunicaciones, sembrando el desorden y la inquietud, á la vez que la anarquía." Para despejar aquella extension, dispuso que saliera de México una columna ligera de seiscientos hombres, otra de Pachuca mas fuerte y una tercera de Jalapa y de Perote con tropas mixtas. Estas co-

hasta el dosel.—Las demas personas, segun su categoría, deberán hallarse en los lugares que se les habrá señalado en la Catedral.—El Sr. Arzobispo cantará la misa y en seguida el "Te Deum" y "Domine Salvum fac."—En seguida acompañará á S. M. hasta la puerta en el mismo orden fijado para la entrada.—Después de la funcion de la Iglesia, se reunirán en la Sala del Trono de Palacio todas las autoridades y funcionarios públicos, tomando entre sí la colocacion que les corresponda.—S. M. la Emperatriz saldrá de sus habitaciones acompañada del Cortejo, y poniéndose de pié junto al Trono, recibirá la felicitacion que el Ministro de Estado le dirigirá por medio de un discurso.—S. M. la Emperatriz se dignará contestar.—Las damas de Palacio irán en traje de gala y los Señores de grande uniforme con el gran cordon, los que lo tengan.—Las personas de servicio estarán todo el día de uniforme de gala.—Por la tarde á las cuatro habrá gran comida en Palacio, á la cual estarán invitadas todas las autoridades.—El Gran Mariscal hará el brindis de etiqueta.—El Cortejo de Palacio á Catedral es el siguiente:—El coche de S. M. la Emperatriz con seis caballos y dos picadores, en el irá: S. M. LA EMPERATRIZ.—El Gran Mariscal de la Corte y la Señora de Almonite.—Dos coches con dos caballos cada uno irán por delante con las cinco damas, el Sr. Gral. Woll y el Marqués de Corio.—Las demas personas del Cortejo esperarán á S. M. antes de entrar á la Catedral.—El Cortejo de la puerta de Catedral hasta el dosel será el siguiente:—El Secretario de Ceremonias.—Cuatro Oficiales de Ordenes.—El Gral. Woll y el Conde del Valle.—El Gran Mariscal.—S. M. LA EMPERATRIZ.—El Conde de Bombelles y el Marqués de Corio á un lado y otro S. M.—Las seis damas de Palacio irán de dos en dos segun el rango de antigüedad que guarden de entre sí.—La Emperatriz en el dosel, todos los del Cortejo ocuparán el lugar que les corresponde y que están marcados en el adjunto modelo.

lumnas atravesarian las serranías en todos sentidos, batirian á los disidentes dando á las poblaciones tiempo para armarse y organizar la defensa, levantando la moral abatida. No entraba en el plan de Bazaine establecer guarniciones permanentes francesas, aunque las pidiesen con insistencia las autoridades locales, porque disminuir el ejército sería quitarle su fuerza de cohesion y permitir que los pueblos se acostumbraran á adormecerse con una seguridad ficticia, debida solamente á la presencia de soldados franceses. Con buena voluntad y energía, creía que podian cuidarse las poblaciones por sí solas, segun lo habian hecho Tulancingo y Chapa de Mota, que se organizaron para defenderse y se sostuvieron con sus atrincheramientos. Las poblaciones habian de bastarse para la defensa de sus territorios, ofreciendo Bazaine que les daría armas y ayudaría á la instalacion de los medios de defensa; el papel de las guarniciones fijas, sería desempeñado por las columnas móviles y produciría más poderoso efecto.

Maximiliano aprobó este plan, y las columnas móviles fueron lanzadas al través del territorio que se extiende desde Tulancingo á la Huasteca, hasta las orillas del Pánuco.

Se pensó entonces en activar la organizacion del ejército mexicano, reunido en aquellos momentos, (Julio de 1864), en dos grandes porciones, la del general Márquez que operaba en Michoacan y la del general Mejía que se habia posesionado de la ciudad de San Luis Potosí y de Matehuala; pero Bazaine aplazaba siempre la organizacion calculada y cada día fué á menos el ejército mexicano aliado á los franceses.

El comandante en jefe Bazaine, no levantó un solo cuerpo mexicano, ni aun conservó íntegros los que hallara su antecesor mandados por jefes mexicanos; tan solo formó en parte un batallon franco-mexicano nombrado "Cazadores de México," insuficiente y poco estable por sus elementos heterogéneos.

•En desarrollo del plan, respecto á emplear columnas móviles, el comandante Gautrelet, del 2º de zuavos, sorprendió una guerrilla en la Hacienda del Mezquite, Zacatecas, la noche del 26 de Marzo, á siete leguas del Fresnillo; hizo diez prisioneros, tomó dos cañones, gran cantidad de armas y caballos, y los dispersos de la guerrilla se internaron en la sierra. El mismo día 26 fué fusilado en la alameda del Fresnillo el guerrillero Sotero Delgado, acusado de espía y sentenciado por la corte marcial de esa ciudad. El parte oficial del general francés L'Heriller, acerca de estos hechos terminaba así: "Que los buenos y los débiles tengan confianza; pero que tiemblen ó se sometan los malvados." Lo fechó en Aguascalientes á 30 de Marzo de 1864. Firmaba el general comandante de la 1ª brigada de la 2ª Division E. L'Heriller.

Imbuído Maximiliano en las ideas de etiqueta que regian en la formalista corte apostólica, creyó que era indispensable redactar por medio de decretos las inspiraciones que habia tenido durante la travesía de Miramar á Veracruz, y resultó un código con las reglas que se habian de observar en la corte, y respecto de los títulos honorarios con que habian sido agraciados algunos mexicanos, tales co-

mo el gran maestro de ceremonias, los chambelanes, escuderos, gran capellan de la corte y otros. En México no podía menos que verse esa conducta como una vanidad pueril y enteramente inútil, cuyo visible resultado era gravar mas el tesoro público, quedando la influencia real en las manos de M. Eloi, enemigo decidido de los franceses, el cual todo lo examinaba y queria dirigirlo, aunque su capacidad no estuviera á la altura de su ambicion. Huyendo de los calores del estío fueron los Emperadores á instalarse en Chapultepec, una legua distante de México. Entonces Mr. Eloi se aprovechó de la ocasion para ejercer mayor influencia, y el jefe del gabinete privado llegó á ser ministro universal, único dispensador de gracias, concesiones y empleos, y desafecto siempre á los franceses.

La política seguia mas bien el rumbo que le impusiera M. Eloi, belga, ingeniero que habia recorrido las Américas, pero que ignoraba el idioma y las costumbres de México; supo captarse la atencion del rey de los belgas que lo recomendó á Maximiliano. Aunque reconocia Leopoldo I que Eloi no tenia bastante talento, creyó que lo supliría con la ambicion, en alas de la cual se lanzó á imaginarios espacios y á perspectivas que habrian de desvanecerse al mas leve contacto con la realidad.

La situacion anómala que creó infundia graves preocupaciones en todos, segun se revela en las cartas confidenciales que al gobierno dirigia el comandante en jefe, primero pocas y reservadas cuando el nuevo Imperio comenzaba á funcionar, despues mas frecuentes, á medida que las cosas empeoraban, tomando por fin capital importancia, desde que el aspecto de la Europa se presentó amenazante.

La venida de Maximiliano en vez de contribuir á finalizar la guerra contra el Imperio, sirvió por lo contrario, para darle pábulo y aumentarla considerablemente, sin que se obtuviera el resultado que Bazaine esperaba de las enérgicas medidas que dictó y de la cooperacion que quiso obtener de las poblaciones.

Los republicanos de la sierra de Tutotepec oponian serias resistencias; en Yucatan se vió obligado el general en jefe F. Navarrete á reducir á prision al coronel Rodriguez Solís, que allí mandaba la brigada del Centro; cerca de Cocula combatia el general Neri con el coronel Clinchant; en el Valle de Santiago y en Yuriria luchaban los jefes Cantaritos y Ronda contra los imperialistas que dieron muerte al primero de éstos. La columna mandada por el coronel Tourre del 3º de zuavos, forzaba el 1º de Agosto, en marcha de Zacualtipan para Huejutla, el paso de la Calendarita, defendido por Ugalde; los zuavos y los húsares vencieron á costa de muchas vidas aquel paso para entrar á Huejutla al dia siguiente. En las Vigas, cerca de Jalapa, sorprendieron las fuerzas de H. Carrillo y Galvez á los republicanos procedentes de Tlacolulam al mando del coronel Joaquin Camacho.

Pero donde se presentaban mas fuertes los republicanos era en Oaxaca, centro del que dependian los Estados de Chiapas y Tabasco, así como la costa de Sotavento, completamente dominados por fuerzas que contaban la mas vasta posesion del territorio, despues que fueron destruidas las que formaron en los Estados del Norte el ejército que de cerca defendió al Presidente de la República. Era,



*Lic. D. Jesús López Portillo.*

El 4 de Diciembre de 1864, estableció Maximiliano un Consejo de Estado. El decreto fué firmado por todo el Ministerio, y entre los nombramientos de Consejeros apareció el del Sr. López Portillo, quien funcionó poco tiempo en ese puesto, por haber sido designado, el 30 de Enero de 1865, Prefecto Político del Departamento de Jalisco.